

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)
Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



Perros callejeros
La situación de los perros que habitan el Área Metropolitana de Guadalajara

PRESENTA

Christian Orozco | Comunicación y artes audiovisuales

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías
Asesor: Andrés Villa Aldaco
Tlaquepaque, Jalisco, Primavera de 2018

ÍNDICE

Contenido

REPORTE PAP	3
Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional	3
Resumen	3
1. Introducción	3
1.1. Objetivos	3
1.2. Justificación	4
1.3 Antecedentes	4
1.4. Contexto	5
2. Desarrollo	7
2.1. Sustento teórico y metodológico	7
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto	7
3. Resultados del trabajo profesional	9
4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto	21
5. Conclusiones	27
6. Bibliografía	29

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio–profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

Con esta investigación se pretende conocer diferentes aspectos de la situación de los perros callejeros en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), como los de salud pública, la política de las instituciones oficiales, la actitud de los habitantes hacia ellos, como el abandono, el maltrato y la adopción. También se pretende proponer posibles soluciones que redunden en el bienestar de estos animales. Se hará un registro fotográfico en las calles, entrevistas a personas con vinculación con los perros e investigación en fuentes institucionales.

1. Introducción

1.1. Objetivos

Conocer la cantidad aproximada de perros callejeros que actualmente habitan en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) por medio de fuentes oficiales. Acudir a las áreas donde se encuentran los perros callejeros y realizar un registro fotográfico para poder tener evidencia de las condiciones de estos animales y de su hábitat. Realizar

entrevistas a personas que tienen un contacto cercano con estos animales o que cuentan con la oportunidad de observarlos. Puntualizar las posibles soluciones para el bienestar de los perros callejeros y darle crédito a organizaciones e instituciones que ya están realizando acciones en ese sentido.

1.2. Justificación

Creo que es importante llevar a cabo esta investigación para tratar de crear conciencia acerca de la situación de los perros callejeros. Es vital entender las consecuencias que tiene el hecho de que haya animales en las calles, así como la conducta de diferentes sectores de la sociedad del AMG respecto de este problema. Proponer algunas posibles soluciones a esta problemática y que las personas tengan acceso a información y testimonios sobre cómo enfrentarla. El objetivo es fomentar la responsabilidad que tenemos como personas y como sociedad para ofrecerles a estos animales un lugar sano y seguro en donde puedan vivir.

1.3 Antecedentes

No se sabe con exactitud si el lobo se acercó al hombre o viceversa, pero ambas especies se dieron cuenta de que podían ayudarse mutuamente. El lobo gris (*canis lupus*) es un animal social que se maneja en grupos, lo cual facilitó la convivencia con los seres humanos. El hombre rápidamente descubrió las ventajas de contar con la ayuda de los lobos gracias a su fino olfato, a su vista desarrollada y oído aguzado. El hombre empezó a sacarle provecho a los lobos ya que ayudaban en la caza, el cuidado del ganado y la vigilancia contra grupos enemigos. A cambio, el hombre lo alimentaba. Poco a poco el lobo empezó a domesticarse hasta convertirse en lo que hoy conocemos como perros, con sus innumerables razas y variedades (*canis lupus familiaris*).

Después de que la domesticación se llevó a cabo empezó el proceso de creación de las distintas razas de perros, sobre todo en la Edad Media. Las personas de niveles sociales altos fueron las que se dieron a la tarea de criarlas para que

cumplieran con necesidades específicas. Empezaron a cruzarlos entre sí de acuerdo con su tamaño, físico y temperamento. En muchos casos hubo complicaciones y algunos perros nacían con malformaciones o dolores crónicos. Actualmente el perro es el animal con mayor cantidad de razas, con aproximadamente unas 400.

El primer dato de registro acerca de los perros en México se remonta a 7,000 u 8,000 años de antigüedad, en marcas de barro con formas caninas encontradas en Tlapacoya y en Tlatilco, en el Estado de México. En Teotihuacán el perro era uno de los animales más abundantes. En la Gran Tenochtitlán los perros se vendían en los mercados con fines de sacrificio o para utilizarlos en los rituales de las pirámides. Con la llegada de los españoles se hicieron registros de la existencia de los perros, de los que había tres tipos de razas: el izcuintli, el xoloitzcuintle y el tlalchichi, y también registraron otro tipo que contaba con una peculiar condición física que parecía una deformidad, el itzcuintepotzotli. Estas especies casi se extinguieron pues los españoles los usaron como alimento debido a la escasez de otras carnes. El único sobreviviente fue el xoloitzcuintle, gracias a que muchos se refugiaron en las sierras de los estados de Colima, Jalisco, Michoacán y Guerrero. En el siglo XIX fueron redescubiertos y hasta la fecha es el único perro mexicano originario.

1.4. Contexto

En México hay unos 23 millones de perros, y 70% de estos animales viven en situación de calle colocando al país en primer lugar en toda latinoamérica en población de perros callejeros.

Las causas de que México sea el país con mayor cantidad de perros callejeros no son muy claras pero es evidente que se trata de una problemática social en la que la falta de conciencia social y la irresponsabilidad colectiva desempeñan un papel determinante. Muchos animales domésticos que viven en la calle han sido abandonados por sus dueños, o se han extraviado, y un alto porcentaje de las hembras quedan embarazadas en las primeras semanas. La ausencia de programas de esterilización incide en el incremento de los animales callejeros. En la calle, los perros viven en condiciones sumamente complicadas, con escaso acceso a alimentos y

refugios, además de que las peleas con otros perros son frecuentes; la mayoría están desnutridos, heridos o enfermos. La probabilidad de ser atropellados es alta, y los cadáveres de los animales también son fuente de enfermedades e infecciones.

En el país todavía hay algunos estados que no toman en serio el maltrato animal. En Jalisco se aprobó la Ley de Protección Animal, con la que incrementaron las multas y sanciones que ya existían. Las multas son de cinco a veinte días de salario mínimo y también se imponen sanciones administrativas. También se prohibieron las peleas de perros, el abandono y su venta en la vía pública. No se permite tener perros como vigilantes de terrenos baldíos o casas abandonadas, y está prohibido cortarles las cuerdas vocales.

El Ayuntamiento del Gobierno de Guadalajara cuenta con un trámite gratuito para recoger animales muertos en la vía pública. En el caso de que se encuentre un perro muerto uno puede comunicarse al ayuntamiento y en unos dos días se recoge el cadáver.

El maltrato y la crueldad de cualquier animal se puede denunciar al 066 de manera anónima, aunque se debe pedir el folio para darle seguimiento a la denuncia; es recomendable tomar video o fotos de lo que ocurre como evidencia.

Hay organizaciones que contribuyen al rescate de animales en la ciudad de Guadalajara, a las que se puede proporcionar información por vía telefónica o por medio de las redes sociales. Existen grupos que se dedican al rescate animal, comúnmente al rescate de los perros que se manejan por medio de grupos de Facebook y una página web. Al rescatar al animal de la calle, le proporcionan los cuidados básicos y lo ponen en adopción. Ciertos grupos más notorios de Guadalajara son Busca Fuska, quienes cuentan con una página web, Santuario de rescate de perros de Guadalajara, también se manejan por una página web, Rescate Animal Jalisco y Amor Perruno – Rescate Animal GDL, quienes cuentan con un grupo de Facebook. En estos grupos se fomenta el rescate y cuidado animal como la adopción de los perros.

2. Desarrollo

2.1. Sustento teórico y metodológico

En América Latina ya se han realizado investigaciones en torno a los perros callejeros. La mayoría de éstas se centran en cuestiones de salubridad, desde enfermedades como la leptospira, el tumor venéreo transmisible, el *dipylidium caninum*, infecciones helmintos intestinales, rabia, trypanosoma y *toxocara canis*, entre otros males. Otras investigaciones se enfocan en la medición de la población de perros en la calle, los protocolos de *Censando poblaciones de perros callejeros: guía metodológica* de la World Society for the Protection of Animals. En este censo se establecen las normas para establecer la ubicación y observación de los perros que deambulan por las diversas zonas de la ciudad de día y de noche; también se han hecho estudios que analizan las locaciones donde se encuentran los perros sin hogar, como fuentes de agua, basureros y edificaciones que les sirven de refugio. Estas investigaciones se han llevado a cabo en ciudades como Zacatecas, Mérida, Ciudad de México, Cali, Santiago, Lima, La Habana, San José, Bogotá y Medellín.

2.2. Planeación y seguimiento del proyecto

La intención es realizar un trabajo de campo en lugares en donde exista una presencia notoria de perros callejeros. Acercarse con precaución a estos animales para tomarles fotografías de ellos y de su entorno. Observar cómo se desenvuelven y también cómo las personas interactúan con ellos. Después de realizar el registro fotográfico se procederá a organizar un ensayo fotográfico.

El trabajo de campo se realizará durante los fines de semana de los meses de mayo y junio en distintas locaciones del AMG. El registro fotográfico es una actividad que requiere preparación técnica y profesional, un buen conocimiento de cómo utilizar la cámara y de la manera en la que se toman las fotografías para conseguir imágenes de gran calidad. Para esto se trabaja con una cámara con distintas ópticas y una computadora con un programa de edición fotográfica. Se contemplan algunas sesiones

para discutir las fotografías y observar los aspectos que pueden mejorarse y tener la seguridad de que las imágenes transmiten el mensaje que se quiere dar.



3. Resultados del trabajo profesional

La primera ubicación en donde hice trabajo de campo fue en Av. Naciones Unidas y Periférico, cerca de una glorieta y una gasolinera. A un lado de la gasolinera hay una tienda Oxxo y detrás se encuentra un terreno vacío. En ese terreno vacío se ubicó a un perro callejero. Una hembra a la que llamaré Elena.



Cuando me acerqué a Elena se notaba asustada y me observaba constantemente. Me acerqué lentamente, sin sacar la cámara de la mochila, y caminé poco a poco hacia Elena, en cuclillas, para estar al mismo nivel y que ella no me sintiera como una amenaza. Al ver su rostro decidí ir a comprar unas galletas para tratar de generar confianza. Al arrojarle algunos pedazos de galletas Elena ni se acercó a olerlos, pero insistí y le aventé más trozos. Después de estar sentado cerca de Elena, empezó a comer. Después me pidió más. En ese momento saqué la cámara, pero ella se inquietó al verla. Bajé un poco la cámara y le tomé fotos muy cautelosamente.



En esta fotografía Elena ladra a unos trabajadores que pasan por ahí. Se ve muy flaca, podemos apreciar su cuerpo delgado y desnutrido. El lugar donde se encontraba estaba sucio, lleno de envolturas de comida, botellas de plástico y papeles.

Después de esta sesión, al analizar los detalles, puedo decir que Elena es una perra que siente mucha desconfianza a las personas. Se ve que pasa hambre. Cuando le arrojé las galletas y las rechazó pensé que tal vez una persona le dio comida que la afectó de alguna manera. Ella le ladró insistentemente a los albañiles, lo que me hizo suponer que tal vez algunos de ellos le hicieron algo malo a Elena.

Elena se ve tranquila y solitaria. No creo que a ella le guste agredir a las personas, aunque sí la noté nerviosa y tal vez por eso podría llegar a morder a alguien, aunque sin querer hacer daño sino como una advertencia. Pude estar cerca de Elena, ya con cierta confianza, y nunca sentí ninguna amenaza de que me fuera a morder.



En la Zona Industrial de Guadalajara vi a otro perro callejero entre el cruce de las Calles 6 y la 5. Era una hembra afuera de una de las fábricas, era muy chica pero se veía alegre. La llamé Ana.



Ana sólo tiene un ojo. Al acercarme, lo primero que pensé fue que seguramente sería algo agresiva, pero para mi sorpresa se acercó con mucha confianza y no mostró miedo ante la cámara. Me acerqué a Ana con mucha confianza y le tomé varias fotos. Al parecer, una de las fábricas de esta calle le da refugio y comida. Es una calle no tan transitada, y noté que Ana no le ladraba a nadie, pero tampoco se acercaba a las personas. Creo que fui el único al que se acercó y con quien mostró cierta confianza.



En esta fotografía podemos apreciar el rostro de alegría de Ana. En la mayoría de los casos los perros pierden un ojo cuando un perro más grande los ataca. Aunque esto haya sido lo que ocurrió, Ana no es sumisa ni nerviosa. Se acercó de una manera muy confiada y no parecía tener miedo en ningún momento, a pesar de haber pasado por el momento traumático de perder un ojo. Otra cosa que vi en ella es que tenía un pedazo de carne colgando dentro del hocico, quizá la encía, y se encontraba inflamada. No parecía darle molestia porque seguía muy risueña.



Con Ana podemos apreciar que no todos los perros callejeros tienen una actitud nerviosa o agresiva, a pesar de haber pasado por momentos desagradables o peligrosos. Ella demuestra que se puede llegar a sentir alegre y mostrar confianza a los extraños. En la fotografía de arriba podemos observar claramente que le falta un ojo; su pelo está tieso y sucio. A pesar de todo eso, se ve feliz.

Vi a otro perro callejero en la Calle Urdaneta a una cuadra de la avenida Federalismo, cerca de la estación del Tren Ligero. Era hembra y en este caso sí logré saber su nombre. Se llama Canela y se encontraba afuera de un Oxxo.



Al caminar por ahí pude verla a lo lejos. Se encontraba echada en el suelo, muchas personas pasaban pero Canela no hacía ningún movimiento. Parecía que ya estaba acostumbrada a estar ahí sin que le importara la gente. Al acercarme a ella me sentí en confianza, ya que se puso en una posición como para que le sobara la panza. La acaricé un rato, se encontraba limpia y también se veía bien alimentada. Comencé a tomarle fotos y ella se mostraba tranquila. Una señora se acercó, observé que trabajaba en las oficinas de Oxxo, nos encontrábamos afuera de la bodega central de la empresa. Me platicó un poco sobre Canela. Ella tiene unos quince años ya en ese lugar, y los que se encargan de ella la llevan a la veterinaria cada mes para revisarla, darle un baño y cortarle el pelo.



Me llamó la atención lo tranquila que estuvo Canela cuando estuve con ella. Podría decir que se estaba un poco pasada de peso. En las noches me comentaron que se metía a la bodega pero que, al amanecer, lo único que hacía es estar afuera del Oxxo, ya sea para ver pasar a las personas o dormir en la banqueta. Todavía más impresionante pues tiene quince años con la misma rutina.

Canela parece estar contenta o al menos cómoda con su vida. Los encargados la llevan una vez al mes con el veterinario, pero todos los días Canela está libre, en un lugar de la calle muy concurrido. No molesta a nadie y nadie la molesta a ella. Es un

animal sumamente tranquilo. Podría ser que al sentirse cuidada y con un refugio en la bodega, para ella es suficiente, sin tener que correr, conocer a otros perros o realizar alguna actividad, aparte de estar echada afuera de un Oxxo.

Me encontré a otro perro callejero en Prolongación Mariano Otero y calle Guardia Nacional, cerca del Periférico. El perrito se encontraba dormido a un lado de unos puestos de tacos. A este perro le llamaré Freddy.



Llegué con unos amigos a los tacos, teníamos hambre y decidimos pararnos ahí. De casualidad traía conmigo mi cámara y por fortuna pude tomarle muchas fotos a Freddy. Se encontraba en medio de un sueño profundo. Me acerqué a él a unos pocos centímetros y no se dio cuenta de mi presencia. Un niño que estaba comiendo ahí trató de despertarlo, es el que sale en la foto, bueno, sus pies. Le dije que no lo despertara, se veía muy cansado. Observé que tenía una cicatriz a un lado de la nariz.

Le pregunté a algunos taqueros sobre Freddy, me dijeron que él llegaba ahí en las noches para comer algunas sobras. Hay personas que dejan un poco de comida en los platos y se lo dan después a Freddy. Me dijeron que es un perro tranquilo y que le

gusta estar solo. Hay muchos perros en manada por esa zona, me dijeron, y que a éste ya lo habían atacado, por lo que prefería andar por su propia cuenta.



Lo que me llama la atención de Freddy es su sueño profundo. ¿Por qué estaría tan cansado? El niño lo trataba de levantar y él se volvía a dormir sin ningún problema. Se veía algo flaco pero no tanto, de seguro había realizado mucha actividad durante el día o podría ser que estuvo escapando de otros perros, ¿tal vez? Entre los puestos de tacos se sentía seguro, tal vez los taqueros lo protegían de la manada. Freddy tenía varias cicatrices pero ninguna muy grande.

Me topé con otro perrito cuando fui a caminar a la avenida Chapultepec. Traía conmigo mi cámara y a la altura de las avenidas México y Américas encontré otro perro. Estaba buscando entre unas bolsas de basura a un lado de la calle. A este perro le llamaré Flash.



Flash porque caminaba muy rápido y tuve que seguirlo por varias cuadras, honestamente no pude sacarle una foto buena o donde se podría ver el perro de más cerca. Al aproximarme, Flash me ladró, no le gustaba mi presencia. Se encontraba buscando comida entre bolsas de basura. Traté de mostrarle confianza al hablarle y poniéndome a su nivel, agachado, pero él se alejaba. Cruzó la avenida y se fue por una calle. Lo seguí pero él se alejó rápidamente. Cuando me agachaba para apuntar con la cámara me ladraba y se retiraba. Por esa razón no pude tomar buenas fotografías, siempre se encontraba en constante huida.



Se veía sucio, la verdad no se notaba desnutrido, hasta podría decir que tenía sobrepeso. En un punto, después de seguirlo por algunos minutos, se acercó a una casa. Parecía un lugar donde realizaban actividades sociales relacionadas con el partido político Movimiento Ciudadano, por el letrero en la fachada. Una puerta se encontraba entreabierta y Flash se acercó. Me siguió ladrando y entró. Después de unos segundos alguien cerró la puerta.

No sé bien por qué me ladraba, tal vez me tenía miedo o quería proteger la casa en donde se metió. Cuando le apuntaba con la cámara se notaba más tenso, me hace pensar que seguramente alguien lo quiso lastimar o lo lastimó, quizá con una piedra. El momento en que más me ladró fue cuando estaba a punto de meterse a la casa, como si los que estaban adentro lo protegieran del exterior, aunque no sé por qué estaba hurgando entre la basura y por qué se encontraba solo en la calle. Tal vez los dueños de la casa sólo le dan refugio al pequeño Flash, pero no alimentos.

Iba manejando por una calle cuando vi a un perro en la oscuridad. Me encontraba cerca de Periférico y la avenida Inglaterra en una calle con poca luz y algunos terrenos y casas pequeñas, muy humildes. Me estacioné y un perro se me acercó, se veía hambriento. A este perro lo llamaré Nelson.



Nelson se encontraba muy inquieto, movía la cola y estaba tembloroso. Me olfateaba como si estuviera buscando si yo traía comida. A unos 300 metros de ahí se encontraba un puesto de hot dogs. Me dirigí hacia allá y pedí dos hot dogs. De regreso ya no ví a Nelson. Tal vez se había metido en algún terreno. Le hablaba y le chiflaba pero no conseguía respuesta. Pensé que tal vez era el cuidador de alguna casa o terreno. Lo que me inquietó fue que se veía muy hambriento. Me estacioné de nuevo a la altura de donde lo vi por primera vez. Saqué los hot dogs para ver si los olía y eventualmente se acercara, pero ya no se veía por ninguna parte. Me fui y me tuve que comer los dos hot dogs yo solo.

Salí un día a caminar cerca de mi casa para ver si fotografiaba un perro que se encontraba cuidando un lote de carros seminuevos. Antes de llegar, me topé con otro perro. Se veía asustado y me empezó a ladrar. Le llamaré Pablito, ya que estaba chiquito.



Parece ser un perro chihuahua pero se ve muy grande, aunque podría ser una cruce de dos razas. Antes de que él me viera, observé que estaba oliendo la banqueta o como si estuviera buscando algo. Por la forma de su cola, pude evidenciar su miedo. Trata de acercarme de forma lenta y en confianza. Le empecé a hablar pero el pequeño Pablito solo me ladraba más. Solo logré tomarle una fotografía. Después, Pablito se retiró rápidamente hacia la calle por la derecha. Al asomarme, ya no veía ningún rastro de él.

A decir verdad, no estoy tan seguro de que Pablito sea un perro callejero, tal vez se salió de su casa y luego entró cuando huyó de mí. Lo extraño fue que se le notaba estar bastante miedoso por mi presencia. No se veía desnutrido, no tenía collar o alguna seña de tener un amo, pero hay muchas casas por esa zona. De seguro se metió a su casa, por eso ya no lo pude ver. En la fotografía podemos ver su rostro de espanto. No se me hace normal que un perro se asuste demasiado por eso, tal vez ya ha sido agredido y al ver mi cámara se ha de haber asustado bastante, se nota totalmente en su expresión. Simplemente vean su cola y su rostro.

Tenía que realizar un trabajo y tuve que ir a la Barranca de Huentitán. Me llevé mi cámara para tomar algunas fotografías de la barranca, pero antes me topé con un

perro. Le logré tomar una fotografía. Este perro, según algunas personas, se llama Bigotes.



Bigotes se veía tranquilo, se nota que es un perro que no es agresivo y hasta se ve un poco triste. Ahí es la entrada a la barranca, donde se ponen puestos de comida y Bigotes se acerca para poder comer algo de las sobras. Del otro lado también se encontraba otro perro. Cuando me acerqué, se hizo bolita en el suelo mostrando nerviosismo y entusiasmo. Un amigo me comentó que este perro ya tenía mucho tiempo en ese lugar. De seguro le dan comida de forma seguida.

Supe que se llamaba Bigotes por una forma peculiar. Subí esta foto a mi cuenta de Instagram, y algunas personas la comentaron diciendo el nombre del perro. Lo triste es que he regresado a la barranca y ya no lo he visto. Espero que esté bien. Las fotografías también pueden verse en el sitio Perros de Guadalajara: <https://christianoc92.wixsite.com/perrosmdl>

4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto

Las competencias desarrolladas, desde las generales y las propias de mi profesión, fueron interesantes, y adquirí muchos conocimientos a partir de ellas. Desde escoger

un tema delimitado y conciso, consultar investigaciones sobre el tema, realizar la investigación, generar la planeación de la realización de las fotografías, escribir sobre la experiencia y elaborar las conclusiones del reporte.

Las distintas competencias desarrolladas tienen las características propias del comunicólogo y del investigador, pero también las del realizador audiovisual, en este caso las de un fotógrafo. Mis aprendizajes más importantes fueron el entendimiento de la problemática de cómo y por qué se originó ésta. Respecto de los perros callejeros, aprendí que se debe a un problema social. Por una parte, la irresponsabilidad de las personas al tener perros como mascotas y que eventualmente los abandonan en las calles. México es el país de Latinoamérica con mayor cantidad de perros que viven en la calle. Esto refleja la falta de valores respecto del cuidado animal. De ahí se puede entender el panorama de una mejor forma, ya que entendemos de dónde parte la problemática y la que tiene mayor peso, ya que personalmente uno está más consciente de su responsabilidad con respecto a los perros callejeros.

Mis saberes de investigación, redacción, recopilación de información, planeación del proyecto y en la técnica fotográfica fueron los saberes puestos a prueba, los cuales he aprendido durante mi carrera. El acercamiento para realizar fotografías de esta naturaleza es un proceso complejo en el que se requiere mucha paciencia y asertividad. Una buena fotografía no solamente se registra, debe haber un acercamiento en la forma correcta para poder conseguir una buena foto. Lo más recomendable, y lo que más aprendí, es cargar siempre la cámara. A veces lo mejor no es tomar fotografías desde un principio, sino tomarlas después, otro día. De esa manera te conduces con la misma naturalidad que cualquier otra persona, pues cuando portas una cámara eres diferente a los demás. Primero se debe generar confianza en el sujeto que va ser fotografiado. Por ejemplo, siempre es mejor acercarse a un perro sin la presencia de una cámara, para establecer cierta confianza, y después hacer las tomas, una vez que el animal no se sienta amenazado, además de que las fotografías salen con mayor naturalidad. Esas características son las que propician una buena fotografía.

- Aprendizajes sociales

Desde el propio gusto por la fotografía, logré relacionar dos conceptos que me agradan: hacer registro visual y los perros. Mi acercamiento a los perros se me facilita, pues en lo personal les tengo mucha simpatía. Saber que estos animales padecen una situación de abandono me motiva a hacer algo al respecto. Tal vez mis fotografías no harán una gran diferencia, pero mi finalidad es que las personas puedan observarlas para que puedan entender el panorama y tener un poco de conciencia. Muchos de los perros que he fotografiado han tenido algún tipo de cuidado. Cuando no es el caso, me contacto con una persona que esté involucrada en un grupo de rescate animal en la ciudad y le informo del perro, y se da a la tarea de rescatar el perro, eventualmente. Existe una contribución social hacia la ciudad, ya que los perros callejeros de Guadalajara forman parte de la vida social de la ciudad. Estos animales contribuyen en la actividad cotidiana que se da día a día y forman parte de los grupos sociales de los humanos con los que interactúan. Dice mucho la relación que tienen las personas con los perros en una comunidad.

Llevar a cabo un proyecto de esta naturaleza me resulta más fácil porque he aprendido a entender las situaciones que menciono en este estudio. Tener claro el concepto y el objetivo. Consecuentemente, cómo lograr ese objetivo y, después de un proyecto con estos criterios, realizar uno nuevo ya no sería tan difícil. La clave es que el tema te apasione.

El acercamiento a los animales fue algo totalmente nuevo, y pude crear algo novedoso, de alguna manera. La mayoría de los que tienen perros toman fotos con otras características, y hasta ahora no he visto en ningún momento a nadie que haga fotografías de perros callejeros, al menos aquí en el AMG. Los lugares donde antes tomaba fotos por lo general eran pueblos o comunidades más pequeñas. Los lugareños me observaban con curiosidad, tal vez nunca habían visto alguien tomar fotografías a perros de la calle.

Subía las fotografías ya editadas a las redes sociales —sobre todo a Instagram—, y algunas personas comentaban que les agradaban, pero, a decir verdad,

no mostraban mayor interés por ellas, y tampoco mostraban preocupación por el problema.

Quizá se debiera a que las fotografías no tenían la suficiente calidad profesional. El equipo fotográfico no era de los mejores, pero sí lo suficiente para realizar buenas imágenes. La práctica me ha ayudado, y más todavía porque he realizado muchas fotografías de perros callejeros, y cada vez entiendo mejor cómo hacerlas.

En general, este proyecto podría beneficiar a todos los grupos sociales del área metropolitana, ya que este problema es causado de manera colectiva, y todos podemos ser afectados por las circunstancias que provocan que haya tantos perros callejeros. Específicamente, el mayor impacto puede ser sobre las personas con recursos para poder ayudar a estos animales, que cuenten con un vehículo para transportarlos; personas que estén involucrados con veterinarias, por dar algunos ejemplos.

Mi trabajo profesional puede contribuir a la escena cultural de la ciudad, mostrando las fotografías para aportar un punto de vista social y artístico sobre el fenómeno de los perros callejeros.

En un futuro, acaso se podría generar un beneficio a las comunidades de menores recursos donde habitan los perros. Gracias a las fotografías, los grupos que se dedican al rescate animal pueden localizar a los perros, los cuales podrían ser adoptados, con lo que se haría un beneficio para la comunidad, disminuyendo esta problemática en algunos barrios.

Respecto a la economía del país, de cierta manera se puede generar un impacto positivo. Los perros, gracias a la fotografías, al ser rescatados se puede llegar a disminuir la incidencia de algunas enfermedades, con lo que se incrementaría el nivel de salud, bajaría el gasto en medicinas y en consultas médicas. Eso podría significar un beneficio en la economía, no sé si del país entero pero sí de algunas comunidades.

El objetivo de este proyecto no es limitado, y no tiene un final concreto. La idea es seguir haciendo fotografías, pues siempre existirán perros y, lamentablemente, lo más seguro es que seguirán existiendo perros callejeros. Por esa razón quiero seguir haciendo este registro fotográfico, para estar actualizado y compartir nuevos materiales

a las personas, para que la concientización de esta problemática sea constante. Quizá algún día ya no haya perros callejeros en la ciudad.

Realizar este tipo de proyectos siempre es enriquecedor, el hecho de obtener nueva información y perspectivas de aspectos sociales en los que uno puede involucrarse. Involucrarse para poder aportar de la mejor manera en torno a un problema social. La visión cambia cuando te das cuenta de que puedes contribuir para mejorar; en este caso, se puede tratar de mejorar la vida de los perros callejeros; ahora entiendo que existen maneras de hacer esto posible. La clave de todo esto es que cada persona realice algo que cause un impacto, grande o pequeño, pues la magnitud ya no depende totalmente de un individuo. Es como generar una reacción en cadena con características sociales para que la problemática pueda llegar a solucionarse.

- Aprendizajes éticos

La principal decisión que tomé respecto al proyecto fue la del tema. Esto significó acercarme a los perros callejeros, lo cual podía ser algo peligroso o complicado. La verdad es que ya había hecho cosas parecidas y tenía alguna experiencia, pero creo que fue una buena decisión seguir adelante con las fotografías. Las consecuencias son positivas, logré tomar imágenes que muestran el contexto en el que viven estos animales y de esa manera las personas que las vean podrán entender el panorama y ser más conscientes de ello.

La experiencia vivida me lleva a seguir adelante con el proyecto y ver hasta dónde puedo llegar. Sería muy gratificante que la respuesta de las personas y de la sociedad fuera positiva y que muchos contribuyeran a resolver este problema. Tal vez podría involucrarme más con algunas personas que ya están tratando de cambiar la vida de estos perros. Las fotografías pueden ser de gran ayuda en este sentido.

Podría ejercer mi profesión en distintos ámbitos, ya que puedo abordar temas sociales en las que cualquier persona puede estar involucrada. La idea es enseñar por redes sociales las imágenes de los perros y el contexto en el que viven y esperar la respuesta de las personas.

- Aprendizajes en lo personal

El PAP me dio la posible de conocer más acerca de mis gustos y de mis habilidades. La verdad no fue del todo fácil realizar las fotografías, tuve que ir a lugares un tanto peligrosos y estar expuesto a que un perro me hiciera algún daño, pero, por suerte, no ocurrió nada grave y pude hacer mi trabajo bien. La adrenalina que se siente es un tanto placentera y todo vale la pena cuando ves las fotografías en la computadora a la hora de editarlas.

El PAP me dio la posibilidad de conocer y entender a otras comunidades. Entender a las personas que las habitan y, más que nada, entender por qué hay tantos perros callejeros en esos lugares. Los habitantes del AMG somos diferentes, pues hay aspectos socioeconómicos, culturales y de costumbres muy diversos en todas las comunidades, pero todos podemos ayudarnos, complementarnos y convivir en armonía. Tenemos diferencias pero somos iguales ante el respeto y convivencia.

Este proyecto también me ayudó para entender la convivencia y observar la diversidad, más todavía porque tengo una cámara, es decir, me veo y me ven como un fotógrafo. De cierta manera uno está condicionado, y te observan de manera diferente por cargar un equipo fotográfico. Lo que aprendí es saber cómo convivir con esa faceta. A muchas personas no les gusta que les tomen fotos, aunque en mi caso me ayudó que el registro fue dirigido a los perros, pero de todos modos existe mucha desconfianza, lo que puede llegar a ser peligroso. La clave está en ser amable y ponerse a hablar con las personas, que entiendan que no tienes ninguna mala intención.

Entendí mis capacidades como fotógrafo y hacia dónde puedo encaminarme. En este ámbito existe un sinfín de posibilidades, estilos y áreas profesionales. Honestamente, el registro documental, que es lo que realicé con los perros callejeros, me gusta mucho pero no creo que sea lo que más quisiera hacer —aunque desde luego vale la pena seguir invirtiendo en este asunto. La experiencia de convivir con los perros y hacer estas fotografías fue sumamente gratificante y satisfactoria. A decir verdad, es sólo el comienzo de algo más grande.

5. Conclusiones

El proyecto generó mucho material y se alcanzaron los objetivos pero todavía está a medio camino. Podría quedarme con lo hecho en esta etapa, pero creo que vale la pena continuar con el proyecto y ver hasta dónde puedo llegar. Desde el principio entendí la problemática que genera la presencia de perros callejeros en el AMG y por qué se originó. Se entiende esto ya que es causado por la irresponsabilidad colectiva hacia estos animales, el abandono es la causa principal de este fenómeno. La falta de conciencia también está afectando, ya que estos animales obviamente se reproducen, con lo que el problema se incrementa. Ahí es donde los habitantes de la ciudad tienen que entender que esto es responsabilidad de todos. La presencia de los perros callejeros ocasiona consecuencias negativas, principalmente en la salud, pues son transmisores de enfermedades, y al parecer muchas personas no son conscientes de este riesgo. Además, una gran cantidad de perros son atropellados todos los días y los cadáveres se descomponen en plena vía pública.

Una posible solución es la intervención de autoridades y gobiernos de todos los municipios del AMG. Existen normas y leyes que protegen a los animales, como también servicios gratuitos para recoger animales muertos y denunciar el maltrato animal. Falta mucha información sobre este aspecto y más que nada la accesibilidad de ella. Se llevó a cabo una campaña de esterilización de forma gratuita los pasados meses de marzo, abril y junio del 2018. Dependiendo del día y la hora, se llevaron a cabo la esterilización en varias partes de la ciudad. Eso podría ayudar a promover el cuidado animal, que las personas conozcan qué es lo que pueden hacer al respecto, claro, si se hiciera con mayor frecuencia y que la información se propagara mucho mejor de lo que se hace. En las fuentes oficiales falta claridad, hay carencia de información importante, como la cantidad de perros callejeros que hay en el AMG.

Otra solución factible, la cual pude presenciar mientras realizaba este trabajo, es que hay empresas privadas que cuidan y alimentan a algunos perros que rondan por el

área. En vez de ahuyentarlo le ofrecen alimento y refugio. Duermen y comen ahí, y durante el día los perros deambulan por los alrededores, pero después de unas horas regresan. Aunque la solución ideal sería que el animal contara con un hogar, con una familia, esta manera de ayudarlos es muy meritoria.

Mi tarea se debe extender y no debería quedarse a lo que ha dado este proyecto hasta el momento. Creo que todos deberían de encontrar algo que les guste hacer y después poder contribuir de una forma social y responsable con eso. Mis fotografías podrían ser un ejemplo de esto pero me he dado cuenta que la tarea debe ser extensa y constante. Entre más fotografías existan, más personas las pueden observar y más se puede llegar a conocer del tema cual es el objetivo. Esto podría ser un proyecto de años pero la idea es crear un impacto en la comunidad para que así se pueda hacer algo al respecto. Desde el punto de vista de un fotógrafo realizando fotos, esta es su manera de darle algo a la sociedad referente a los perros callejeros de la ciudad.

6. Bibliografía

- Berumen de la Torre, Vicente; Muñoz Escobedo, José J; Moreno García, María A. (2002). Trichinellosis en perros callejeros de la ciudad de Zacatecas, México, 3 de junio del 2018, de *Parasitol Latinoam*. Sitio web: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-77122002000100018
- Camacho, Estefanía (2014). Leyes de protección animal en México, 6 de junio del 2018, de *sinembargo.mx*. Sitio web: <http://www.sinembargo.mx/25-10-2014/1150376>
- Del Rosario Castro Soto, Marta; Saveedra Borda, Carmen Rocío; Saveedra Borda, Hans Rodrigo (2015). Encefalitis rábica: serie de casos clínicos. 2 de junio del 2018, de *Hospital Clínico Viedma*. Sitio web: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-29662015000200014
- Gobierno de Guadalajara, Campaña de esterilización gratuita 2018 (2018). *Dirección de Protección Animal*, 3 de julio del 2018, Sitio web: <https://guadalajara.gob.mx/tags/direccion-proteccion-animal>
- Ortega–Pacheco, Antonio; Acevedo–Arcique, Martín; Sauri–Arceo, Carlos; Bolio–González, Manuel; Gutiérrez–Blanco, Eduardo (2003). Prevalencia de tumor venéreo transmisible en perros callejeros de la ciudad de Mérida, Yucatán, México, 1 de junio del 2018, de *Comunicación Breve*. Sitio web: <http://www.cirbiomedicas.uady.mx/revbiomed/pdf/rb031425.pdf>
- López, Pedro (2016). Perros callejeros, información completa sobre esta problemática social, 5 de junio del 2018, de *Mis mejores amigos*. Sitio web: http://mismejoresamigos.com/perros-callejeros-informacion-completa-sobre-esta-problematica-social/#Por_que_hay_perros_callejeros
- Rivera Flores, Alejandro; de la Peña Moctezuma, Alejandro; de los Ángeles Roa Riol, María; Ordoñez Badillo, María Luisa (1999). Seroprevalencia del leptospirosis en perros callejeros del norte de la Ciudad de México, 2 de junio del 2018, de *Veterinaria México*. Sitio web: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42330114>

Valadez, Raúl (2011). Historia del Xoloitzcuintle, 4 de junio del 2018, de *Perros de México*. Sitio web: <http://www.perrosdemexico.com.mx/especiales/xolo2/historia.html>

Vetme (5 de abril, 2017). "México 1er lugar en población de perros callejeros", *Consejos Vetme, Blog Vetme*, 7 y 8.